

"El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres".

(Lc 9, 43b-45)

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

1. "EL HIJO DEL HOMBRE VA A SER ENTREGADO EN MANOS DE LOS HOMBRES"

Jesús quiere dejar en claro su futuro inmediato, esto es la muerte y anuncia que los poderosos se unirán para acabar con su vida.

No es fácil para los discípulos comprender esto que les dice Jesús, ya que ellos ven en esto un fracaso de la misión de su maestro. En efecto, el Mesías debía mostrarse siempre y en toda ocasión glorioso y conforme a la razón, victorioso.

Es por eso que ellos no alcanzan a comprender el significado de la expresión "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres", especialmente incomprensible porque ser entregado a los hombres era sinónimo de ser entregado a la muerte. Pero la muerte no es el final, sino la pascua o paso hacia la vida definitiva.

2. PERO ELLOS NO ENTENDÍAN ESTAS PALABRAS

Los discípulos, sin embargo, no entienden esta forma de hablar de Jesús. En efecto ellos no entendían estas palabras: su sentido les resultaba oscuro, de manera que no podían comprenderlas, y temían interrogar a Jesús acerca de esto. Duro lenguaje y no menos dura realidad, que ellos no están dispuestos a aceptar. Por eso les posee el miedo que les impide hablar y preguntar.

La pasión en el Mesías es un hecho extraño, absurdo u opuesto a la opinión o al sentir general de los discípulos, esto es el Mesías sufriente era contradictorio.

3. DISPUESTO A SUFRIR POR VIVIR SEGÚN LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS

Hoy nos preguntamos muchas veces, porque nos parece extraño que así sea, de que Dios permita que sus hijos sufran, si es Dios, si es el Padre, ¿Cómo puede permitir el sufrimiento?

El que está dispuesto a sufrir por vivir según las enseñanzas de Jesús, tiene garantizado el consuelo para su dolor, pero el que no está dispuesto a sufrir ni a llorar, algo natural en nuestra vida, se quedará sin el consuelo divino.

No ha de verse en la tristeza y en el sufrimiento, algo como una gran desgracia si somos cristianos y confiamos en Cristo, ya que el nos ha animado que nuestra recompensa será mayor.

4. ACEPTAR LA VOLUNTAD DEL PADRE

La pobreza, al trabajo esforzado, al desprendimiento de los bienes materiales, a la generosidad, el asumir la Cruz, el dolor por Jesús, el transformarse en Cristo, amar la Cruz, el aceptar la Voluntad del Padre, es camino al encuentro con el Señor.

El momento sublime del dolor es para el cristiano aquel en el que, apoyado sólo en la fe, se siente abandonado del mundo y solo con su dolor. Entonces, aunque también se queja diciendo: ¿por qué me has abandonado?, confía a la vez y exclama seguro: en tus manos encomiendo mi espíritu.

No tengamos miedo de los planes de Dios, no tengamos miedo de aceptarlos, tengamos fe en Él, tengamos esperanza en su Divina Providencia, nadie como Él vela por nosotros, en nadie encontraremos una acogida tan paternal como la de Él, que ese sea el fundamento de nuestra fe y esperanza.

¿Qué sabe quien no sabe padecer por Cristo?, (San Juan de la Cruz)

El Señor les Bendiga